



L. RICO

“¿Estoy obligado a dar la mano a esta gente? Son fascismo”

MANUEL JABOIS, Madrid

En el partido adecuado, Aitor Esteban (Bilbao, 57 años) sería el candidato mejor posicionado para ser presidente del Gobierno, algo muy propio de España: que el objetivo de su político español más valorado sea dejar de serlo. El jueves negó el saludo después del debate en TVE a Iván Espinosa de los Monteros (Vox).

Pregunta. ¿Le dijo algo fuera del plató?

Respuesta. No. Pero es que hay que tener cara. Nos llama racistas, dice que quiere ilegalizarnos, suprimir la autonomía y las instituciones vascas; unos señores que se consideran herederos del franquismo y tienen un programa totalitario. En fin: en Europa a esta gente se le hace un cordón sanitario y los partidos no se relacionan con ellos. ¿Estoy obligado yo a darle la mano a esa gente? Pues no. He hecho lo correcto. Lo que me preocupa es el blanqueamiento que se está haciendo por parte de algunos medios y algunos políticos de algo que es, en esencia, fascismo, dictadura y totalitarismo.

P. Desde Vox le responden que no tiene tantos reparos con asesinos.

R. Madre mía. La primera manifestación en contra de ETA la hizo el PNV en 1978 [cuatro meses antes, el Partido Comunista convocó otra gran manifestación

por el asesinato del periodista José María Portelli]. Yo me acababa de afiliar, tenía 16 años. Hemos sido objetivo terrorista y sabemos lo que es la izquierda abertzale y sus presiones. ¿Convivencia con la violencia? Nos acusan estos, los de la guerra y los cuarenta años de represión.

P. ¿Les hace daño aquella frase de Arzalluz: unos agitan el árbol, nosotros recogemos las nueces?

R. Esa frase dicen que la pronunció. En público no me consta, ni se la he oído. No lo sé. Yo lo tengo muy claro. En esa manifestación del 78 los de la izquierda abertzale nos hicieron un pasillo y nos empezaron a escupir, insultar y a tirar objetos, todo esto a jóvenes y a gente mayor que había combatido en la guerra. Acabé llorando. Y pensé: estos de hermanos no tienen nada. Ni de primos. Si lo son, son muy lejanos. Al totalitarismo, este de izquierdas, que suponía ese mundo le hizo frente también el PNV.

P. Dice que vascos y vascos no dan la mano a franquistas. Pero Abascal es vasco.

R. Con los franquistas, sean vascos o no, cordón. Que tienen

“Qué quiere que le diga de Casado. Ha dado un giro a la derecha terrible”

¿Dónde tenemos a Rivera ahora? “Perdido. No lo sabe ni él”

“Al totalitarismo de izquierdas también le hizo frente el PNV”

un programa fascista, oiga. No son demócratas.

P. ¿Desde cuándo es usted nacionalista?

R. Siempre. Mi padre oía Radio Euskadi, que se retransmitía desde selvas venezolanas, Radio Pirenaica... Tenía libros escondidos en una caja de persiana que me pasaba, como *El árbol de Gertruda* de Steer. El PNV siempre fue un referente. Teníamos un idioma diferente, éramos un pueblo con nuestras características.

P. ¿Quién le hace la cobra al PNV?

R. En Euskadi, Podemos. No nos da ni una gota de agua. Pablo Iglesias valora nuestro trabajo en la tribuna del Congreso y aquí ni eso.

P. Causa fascinación en la izquierda española. ¿Cómo lo lleva?

R. Yo soy jeltzale [nacionalista vasco]. Ya sé que la coletilla esa de que el PNV es de derechas algunos la van diciendo y otros se la van creyendo. ¿Derechas? Un partido que vota a favor de la ley del aborto, del matrimonio homosexual, que hace políticas sociales que son referencia en el Estado, con una renta de garan-

tías de ingresos que no se ha puesto en marcha en ningún lado... Si eso es de derechas... Pero en fin, a Ciudadanos le llaman centro.

P. ¿Puedo decir entonces que el PNV es de izquierdas?

R. No, hombre. Es que no sé lo que somos. Jeltzales. Un partido que no juega con las cosas de la economía, que tiene las ideas claras y que cree en la redistribución de la riqueza. Y en que la política social tiene que ser el eje. Llámelo como quiera.

P. Ustedes quieren la independencia del País Vasco, ¿cuándo empezarán a ir hacia ella?

R. Cuando haya una mayoría democrática que lo vea así y podamos llevarlo de forma pacífica. Esto no va a ser mañana por la mañana. Tenemos un referente que es Europa: nosotros somos europeístas. Europa debe reforzarse. ¿A partir de ahí? Lo que no vamos a hacer es romper la sociedad.

P. ¿Quién le inspira más confianza, Casado o Rivera?

R. Buah, ninguno. Rivera aspira a laminarnos, simplemente. Y qué quiere que le diga de Casado, je. Por mucho cambio que dicen que ha hecho. Ha dado un giro a la derecha terrible, sigue siendo el de “felón traidor” a Sánchez.

P. ¿Dónde tenemos a Rivera ahora?

R. Perdido. No lo sabe ni él.